

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CREACIÓN LITERARIA

DIPLOMADO COMO OPCIÓN DE TITULACIÓN

**Herramientas conceptuales para el estudio de la literatura mexicana:
introducción a la teoría literaria, intertextualidades, narratología y hermenéutica**

**Tres figuras masculinas como símbolo de la paternidad en
Arráncame la vida de Ángeles Mastretta**

TRABAJO FINAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CREACIÓN LITERARIA

PRESENTA

Leticia Villada Islas

Comité del Diplomado

**Dra. Leticia Romero Chumacero, Dr. Gerardo Bustamante Bermúdez,
Mtro. Martín Jiménez Serrano, Dr. José Alejandro Montes Vázquez**

Ciudad de México, junio de 2023

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Índice

Introducción.....	2
Semblanza de la escritora Ángeles Mastretta.....	8
Esbozo de la novela <i>Arráncame la vida</i>	14
Las tres figuras masculinas como símbolo de la paternidad en la novela.....	16
Degradación moral de los tres personajes masculinos.....	27
Conclusión.....	31
Bibliografía	

Tres figuras masculinas como símbolo de la paternidad en
Arráncame la vida de Ángeles Mastretta

Sabia virtud de conocer el tiempo

Renato Leduc

Introducción

Ángeles Mastretta sitúa su novela *Arráncame la vida* en las ciudades donde ha vivido y con las cuales, de alguna manera, está familiarizada con los acontecimientos que ahí ocurrieron; asimismo, la enmarca en la posrevolución mexicana, escenario que le permite exponer los abusos de los hombres, que ejercen a través de las armas, asesinatos, corrupción desde el poder, patriarcados y machismos.

Por lo anterior, en este ensayo analizo las tres figuras masculinas relacionadas con Catalina Guzmán, personaje principal y narradora en la novela: don Marcos, el general Andrés Ascencio y Carlos Vives, quienes por su vinculación con ella pueden comprenderse como símbolo de paternidad, ya que la escritora deja entrever que incorpora elementos autobiográficos para reinventar la figura de su padre en los personajes que se relacionan con Catalina.

Para realizar este ensayo me permití hacer un ejercicio propositivo a partir de la idea del símbolo analizado desde la teoría hermenéutica analógica y de la antropología filosófica del doctor Mauricio Beuchot.

Para ello, el primer paso metodológico fue conocer, a través de la antropología filosófica, las intenciones de los personajes masculinos que se relacionan con Catalina; con base en los

datos obtenidos de esto, hice una interpretación analógica que me permitió conocer las fluctuaciones de ellos entre lo unívoco, que solo tiene un significado o interpretación, y lo equívoco, que tiene más de un significado, es decir un sinnúmero de interpretaciones.

Cabe destacar que en este estudio también está presente el análisis del símbolo, del cual he de decir, es una de las cosas más difíciles a las que me enfrenté, pues se conjuntan los términos que definen al ícono, al símbolo mismo y al signo, y ellos son:

...para la tradición estructuralista el símbolo en la pragmática es el ícono. Es decir, lo que (en la escuela de Saussure) Ricoeur llama 'símbolo', Peirce lo llama 'ícono'. En efecto, para Peirce el símbolo es lo mismo que para Aristóteles, a saber, el signo meramente arbitrario, como lo es el lenguaje. En cambio, para Ricoeur el símbolo es un signo muy rico, no meramente arbitrario, sino que tiene una sobrecarga de sentido que deposita en los acontecimientos de la realidad y los llena de su contenido significativo. (Mendez, 2016, 147)

Con respecto al Dr. Mauricio Beuchot, en la antropología filosófica "icónica" postula y coloca al ser humano a semejanza de lo divino y a imagen del universo, lo que más que una idea es un símbolo del microcosmos. Si la hermenéutica analógica de Beuchot es icónica se debe a que ésta conecta con un tipo de signo llamado símbolo, y porque es parte del universo. (Méndez, 2016, p. 149)

En este sentido, el filósofo considera al símbolo con dos caras, la de ícono y la de ídolo, en donde el ser humano presenta un pluralismo de valores dentro de un rango que impide que caiga en el caos. Ante esta necesidad, su propuesta en la hermenéutica es para establecer un equilibrio entre lo unívoco, que es demasiado riguroso, y lo equívoco, que es ambiguo, arbitrario, por lo tanto, dificulta su interpretación. (Beuchot, 2014, p. 103) Además, esta propuesta amplía la interpretación del texto ya que toma en cuenta la "intención" de la autora, Ángeles Mastretta.

Considerando que el filósofo refiere al ser humano dentro del cosmos y parte de una ontología existencial en donde el ser concentra múltiples “intenciones”, entre ellas la de ser padres (hombre y mujer) que aman, cuidan y protegen a sus hijos, para ayudar a estos a que tengan una existencia con sentido; sobre estas referencias consideraré las “intenciones” de los tres personajes masculinos para realizar la interpretación como símbolo de la paternidad.

En este sentido el objetivo principal de este ensayo consistirá en hacer una hermenéutica analógica de las tres figuras masculinas como símbolo de la paternidad para Catalina, en la historia que es narrada por ella y contada desde su perspectiva marginal de mujer.

En el contexto de la novela, los personajes a los que hago alusión son su padre don Marcos, su esposo el general Andrés Ascencio y su amante el músico Carlos Vives. A estos personajes los estudio desde su cultura y su naturaleza biológica humana, lo que derivará al sentido de vida que transmiten a Catalina.

Las leyes en el casamiento están escritas por hombres, quienes son la cultura dominante que establece las leyes, normas y reglamentos que someten a la mujer en el contexto de la posrevolución mexicana, donde se desarrollará la historia de la novela. Desde la perspectiva marginal de la narradora Catalina, quien expresa su visión de la sociedad en ese mundo ficcional, el hombre decide en su vida, sin darle oportunidad de construir una dirección propia e independiente.

De la naturaleza biológica del ser humano, el filósofo Beuchot aplica del investigador Franz Brentano el concepto de “intención” en donde explica al ser humano a través de la consciencia y el inconsciente, la cual la clasifica en cognitivo, volitivo y emocional, ya que a

través de lo cognitivo engloba las funciones de la conciencia, tales como la memoria, lenguaje, atención y razón, y en lo volitivo concreta los pensamientos a través de los actos del ser humano como son sus emociones transmitidos por sus deseos, el amor, del odio, el temor y la ira, que también le llama pasiones.

Por lo anterior, y para el análisis del texto de Ángeles Mastretta, utilizaré indistintamente el término de “intención” o “intencionalidades” para conocer el significado de cada personaje los cuales me permiten hacer la interpretación del personaje desde la hermenéutica analógica. (Beuchot, 2004, pp. 37-47)

Así, conoceré la acción cognitiva que realiza la autora para crear a su padre y la intención volitiva en donde hace la estructuración de los personajes masculinos los cuales están cargados de intenciones emocionales hacia el personaje de Catalina los cuales vincula desde el símbolo paterno.

Sobre el vínculo entre los tres personajes y el fin que tienen con Catalina, es pertinente mencionar lo siguiente: el padre por su relación filial, la cuida y aconseja porque sabe del personaje machista y asesino que tiene como esposo; el general Ascencio la elige como esposa, por ser una adolescente y a quien le ve dotes para construirla a su imagen y semejanza; y Carlos Vives, unido a ella por la empatía amorosa, el sexo, y la coincidencia de no estar de acuerdo en las injusticias y atropellos que se cometen a través del poder.

Por lo anterior, estableceré como hipótesis que Catalina es construida desde una posición marginal por tres personajes masculinos quienes sumados simbolizan la figura paterna: don Marco y el general Ascencio, padre y esposo, con ellos vive en la sumisión y control, en mi

interpretación son univocistas, aunque con el tiempo el padre establecerá una mediación para cuidar de cerca a su hija, en contraste, su amante Carlos Vives, equivocista, provocará en ella una revisión de sus actos para con los demás y para con ella misma, lo que resultará de ello un equilibrio analógico y redireccionar su vida.

En la novela las “intencionalidades” de los seres con los que se relacionan Catalina dan la pauta para iniciar la narración de su vida, que es cuando conoce al general Ascencio, con autorización del padre y mantiene una comunicación con él, y es a través de esta confianza es que el general abusa de ella; y ella por su parte en su inconsciencia de adolescente desea que le “pasen cosas” porque no racionaliza la desigual de edades ni de ideologías, como es la de una persona adulta y una menor de edad.

Tenía quince años y muchas ganas de que me pasaran cosas. Por eso acepté cuando Andrés me propuso que fuera con él unos días a Tecolutla. Yo no conocía el mar, él me contó que se ponía negro en las noches y transparente al mediodía. Quise ir a verlo. Nada más dejé un recado diciendo: “Queridos papás, no se preocupen, fui a conocer el mar

En realidad, fui a pegarme la espantada de mi vida. Yo había visto caballos y toros irse sobre yeguas y vacas, pero el pito parado de un señor era otra cosa. Me dejé tocar... (Mastretta, 2012, p. 9)

Con el tiempo, en su edad adulta y dada su soledad, Catalina tendrá un romance con Carlos Vives. A pesar de justificar esta relación, también reconoce el miedo que le produce el general, pues sabe a cuántos ha matado por haberlo traicionado: “Hasta que anduve con Vives, nunca se me ocurrió temerle. Las cosas con las que lo desafiaba eran juegos que podían terminar en cuanto se volvieran peligrosos. Lo de Carlos no. Por eso me daba miedo su pistola”. (Mastretta, 2012, 172)

Conforme avanza la novela Catalina asumirá las características del general Ascencio y tomará el control tanto de su vida como la de él. Sobre esta construcción en términos de la teoría analógica, la filósofa Graciela Hierro comenta que las mujeres que han sido construidas por un personaje univocista se comportan como él y quieren hacer lo mismo que el hombre, y las equivocistas se van del lado radical y desean la muerte de éste. Ante ello, la filósofa propone considerar un feminismo analógico que marque la diferencia y establezca su equilibrio. (Beuchot, 2004, p. 107)

Sobre el proceso creador en torno a la novela *Arráncame la vida* y la influencia que tuvo para el logro de la misma, realizaré una semblanza de la vida profesional y algunos pasajes biográficos que permitieron la elaboración de su obra, entre ellos la ausencia de su padre, al cual la escritora decide reinventarlo de todas las forma posibles, ya que la falta de él le causó un gran vacío en su existencia, por lo que en la novela la escritora introduce vivencias de su vida personal y familiar. Además, reconoce que el tema del feminismo fue algo nuevo e importante para ella, pues en su entorno familiar nunca lo vivió, pero ante las evidencias del maltrato y abuso hacia la mujer en la sociedad patriarcal decidió unirse al movimiento y evidenciarlo en su novela.

He de hacer notar que aunque la escritora Mastretta introduce en su novela anécdotas familiares y añoranzas de su padre, así como las emociones que ella experimentó durante su vida con él y en las cuales nos ha permitido conocer a través de su personaje Catalina, considero que no podemos pensar que es la vida de la autora, ya que Catalina es un personaje ficticio creado por ella, y la cual aunque tiene elementos simbólicos de la autora, también tiene elementos de la

admiración que sintió por el poeta Renato Leduc, quien fue su amigo y le contó historias de la Revolución Mexicana y de los personajes involucrados en ella. Por lo que la autora ha llegado a afirmar que Catalina habla como Leduc.

Ahora bien, para establecer el lugar donde se desarrolla la diégesis, la autora decide utilizar los lugares donde nació y donde ha vivido: el estado de Puebla y la ciudad de México. En esos lugares recrea la época posrevolucionaria donde fluctúan las acciones del personaje que dará vida al gobernador, al que la población aún recuerda con temor, al grado de no hablar de él, incluso después de años de muerto. Por esta razón, Mastretta inventa a Catalina Guzmán como esposa del político y quien hablará desde su marginalidad de los abusos cometidos por su esposo en la sociedad.

Semblanza de la escritora Ángeles Mastretta

Ángeles Mastretta nació el día nueve de octubre de 1949 en el estado de Puebla, lugar que califica como un lugar poético y mítico “ciudad azul que está a 2000 mil metros arriba del nivel del mar, bajo la luz y el enigma de dos volcanes”, (UIMP, 2010) sitio que le recuerda que vivió una niñez feliz, pero también a la pérdida de su padre Carlos Mastretta en 1971.

La manera en que la autora logra transmitir sus emociones es reinventar a su padre a través de sus personajes, y crea respuestas de su padre, ya que según explica, él estuvo en la Segunda Guerra Mundial y ella reconoce que no sabe lo que hizo ahí, por eso Ángeles Mastretta lo reinventa de diferentes formas. (ForoTV, 2019)

Sobre la incógnita de su padre, cuenta que Ludovica, novia que él tuvo en esa época, le envió una carta a Mastretta, donde platica de la vida de Carlos Mastretta a quien recuerda con

cariño y reconoce que fue su primer amor, en la misma invita a Mastretta para que vaya a Italia a conocerla, y en donde ella se describe como una mujer “alta, bonita, pelo negro, ojos azules”. Cuando la escritora se traslada acompañada de su hermana Verónica para conocerla, se encuentra con una mujer amable y muy bella, quien le proporcionó información sobre la vida de su padre en donde él no disparó arma alguna, ante ello, Mastretta reconoce el gran alivio que tuvo al saber que su padre sólo estuvo en oficinas. (Mastretta, 2021)

En algunas entrevistas Mastretta habla de la culpa que siente por haber dejado a su padre en Puebla y haberse ido a la ciudad de México a estudiar, algo que él había aceptado; sin embargo, al decidir cambiar de universidad, y establecerse como estudiante en la *Universidad Nacional Autónoma de México*, causó indignación y dolor en su padre, lo cual le hizo saber a través de una carta en donde manifestó su desaprobación. Además de haber tenido este desacuerdo con su padre, después de seis meses de haber llegado a la ciudad de México, su padre murió en 1971. Lo que le causó un profundo dolor, al grado de perder la fe y renegar de Dios. (ForoTv, 2019) Sin embargo, ante esta pérdida la autora visualiza en su obra el amor que tuvieron sus padres en su vida matrimonial, en donde existió la bondad, los diálogos políticos y la pasión, y para estar al tono con lo que se vivía en esa época ella le agrego el machismo, que aunque no existió en su núcleo familiar, lo incorporó como una crítica social.

Sobre su pasión por las letras, Mastretta reconoce que la escritura que realiza es porque le fue heredada de sus padres: de don Carlos Mastretta a quien siempre vio sentado escribiendo sus artículos, los cuales están escritos con una magnífica prosa, y de su madre de quien heredó la

voluntad de narrar historias. Por ello la inquietud de escribir y de generar una riqueza propia en la escritura.

Su formación profesional la realizó en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM; trabajó de manera paralela con sus estudios, en el Canal 5, a cargo de Froylán López Narváez en el área editorial. Trabajó en la redacción del periódico *Excélsior*, pero al poco tiempo lo tuvo que dejar, porque este noticiario tuvo problemas con el régimen presidencial de esa época; de ahí se trasladó a la revista *Proceso* y luego pasó al periódico *Ovaciones* en donde escribió su columna *Del absurdo cotidiano*. Obtuvo la beca del Centro Mexicano de Escritores la cual le permitió trabajar con autores reconocidos como Salvador Elizondo, Juan Rulfo, Luis González de Alba y Francisco Monteverde. En 1975 ocupó la dirección de Difusión Cultural de la ENEP-Acatlán, después en 1977 dirigió el Museo del Chopo.

Durante su estancia como directora en el Museo del Chopo, Mastretta explica que todos los lunes comía con su amigo Renato Leduc, en un restaurante de la colonia Juárez; describe a Leduc como un gran conversador y lleno de historias fantásticas, de personajes importantes sobre todo de políticos. En la entrevista ya citada en ForoTv, Mastretta afirma que de las historias que escuchó, así como el lenguaje expresado por Leduc, reconoce que su personaje principal Catalina habla en *Arráncame la Vida* habla como él.

En lo que se refiere al contexto político de la novela *Arráncame la vida*, publicada en 1985, surge con los temas y personajes que Mastretta investigó, conoció y convivió dentro de su entorno familiar y profesional: primero tenemos la figura del que fuera gobernador del estado de Puebla el general Maximino Ávila Camacho (1891-1945) quien gobernó el Estado cuando el

abuelo de Mastretta fue Presidente Municipal; en entrevista la escritora cuenta que fue un político muy controvertido, admirado y temido de quien en la década de los ochenta a la gente aún le daba miedo hablar. A pesar de ello, investigó su biografía, en donde reconoce que fue un seductor con las mujeres y le gustaba montar a caballo, además de ser un hombre autoritario y corrupto, y que desde su poder mandaba a asesinar y sin miramientos se atribuía la muerte de sus adversarios. Por ello, puedo comprender que el contexto posrevolucionario en que se desarrolla la novela coincide con el contexto político.

El siguiente personaje latente en su obra es su padre Carlos Mastretta, quien nació en 1912. Es mexicano de ascendencia italiana, participó en la Segunda Guerra Mundial en el Décimo Regimiento de Ingenieros con el ejército italiano, al lado de la Alemania Nazi de Hitler. Mastretta cuenta que el abuelo lo envió para pelear por su país, ya que según sus tradiciones debía entregar a uno de sus hijos a la Patria, en este caso Italia y al padre de la escritora.

Cuando la guerra termina, Carlos Mastretta pide a su familia que interceda por él para regresar a México, ya que él es mexicano. Él llega en el año 1946 y se establece como periodista en *El Sol de Puebla* y *La Voz de Puebla* en donde escribió su historia en el libro *Memoria y Acantilado* publicado en el año 2008. (Mundo Nuevo, 2021)

La escritora explica que la figura de su padre la recrea en su obra literaria, porque en ese momento de creación tuvo muchos interrogantes y espacios por llenar que no sabía lo que vivió ni con quién lo vivió, por lo que se atreve a reinventarlo, ya que él no le contó ni a ella ni a su familia lo que sucedió en su vida, por lo que las interrogantes que quedaron las llena con la

invención de sus personajes. Explica también que la figura de su madre no la presenta en su mundo de ficción, porque la tenía cerca y no tenía nada que inventarle. (ForoTv, 2019)

Es evidente que el siguiente personaje que influyó ideológicamente fue el poeta Renato Leduc quien fue testigo de la Revolución Mexicana, quien trabajó como telegrafista al mando del general Francisco Villa, en la División del Norte, donde tuvo la oportunidad de conocer innumerables personajes de todos los ámbitos sociales importantes de la época; por igual conoció el contenido de los mensajes enviados y la importancia de la escritura.

Entre los personajes que conoció Leduc se encuentra el periodista John Reed quien siempre acompañó al General Villa. Cuando las batallas terminaron y regresó a la Ciudad de México para continuar con sus estudios, ingresó al Colegio de San Ildefonso donde tuvo como compañeros de banca a los presidentes Adolfo López Mateos y Miguel Alemán.

Sobre sus anécdotas relevantes se cuenta, que estando en Venezuela le preguntaron a López Mateos sobre algunos dichos que hacía Leduc sobre su persona, a lo que el presidente contestó “Renato es poeta”, desde ese momento se convirtió en el “poeta por decreto”, según refiere los que le conocieron. Su poema más conocido es *Tiempo*, interpretado por cantantes famosos, como José José y Marco Antonio Muñoz. Estos datos fueron compartidos en Conferencia en el Museo del Estanquillo en el año 2019.

En relación a la influencia ideológica sobre el feminismo en su obra literaria, Mastretta explica que en su familia el género no importaba, ya que, niños y niñas subían a los árboles por igual, competían a la par de los niños, y no había distinciones, por lo que, en su familia nunca se minimizó a la mujer; sin embargo, confiesa que si se hubiese quedado a vivir en Puebla quizás

hubiese pasado de las “calcetas a las medias”, porque así se estilaba en esa época y en ese Estado de la República; por fortuna para ella y sus hermanas, su padre les ofreció las mismas oportunidades de estudiar que a los hombres. (ForoTv, 2019) Sin embargo, ella al ser una estudiante con diversas inquietudes dentro de la UNAM asistió a la conferencia de Susan Sontag donde conoció a Marta Lamas y en donde Mastretta se relacionó con esta ideología y se unió al movimiento feminista; en 1985 se retira de este movimiento ya que decidió escribir su novela *Arráncame la vida* y criar a su primer hijo. No obstante, escribe eventualmente en la revista feminista *Fem* y sigue apoyando al movimiento desde diferente trinchera.

Ante el tema de su novela, Mastretta explica que pretendió contar primero la historia de Maximino Ávila Camacho en su tesis para titularse en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, sobre los caciques de Puebla, pero al preguntar e investigar en el Estado sobre la vida del general encontró que había temor por hablar de él. Por lo que decidió inventar un personaje con eventos ocurridos en la Revolución Mexicana, y contar la historia desde la esposa del general, ya que consideró que la única que sabía de la vida del personaje era la esposa y también ella decidía qué no saber del personaje. (ForoTv, 2019)

Después de la publicación en 1985 de la novela *Arráncame la vida*, con la cual obtuvo el Premio Mazatlán, en 1990 publicó *Mujeres de ojos grandes*, *Mal de amores* (1996), con la que ganó el Premio *Rómulo Gallegos* en 1997; sus cuentos cortos son: *Ninguna eternidad como la mía* (1999). *Maridos* (2007), *Puerto libre* (1993), *El mundo iluminado*, *El cielo de los leones*, *La emoción de las cosas* (2013) y *El viento de las horas* (2015).

Actualmente la escritora Ángeles Mastretta cuenta con 74 años de edad, vive en la Ciudad de México y constantemente viaja al Estado de Puebla y Chetumal de donde es originario su esposo el doctor Héctor Aguilar Camín, tiene dos hijos Catalina y Mateo Aguilar Mastretta. Escribe en la revista Nexos en su columna *Del absurdo cotidiano* y en su cuenta de twitter @magamastretta, temas sociales de México y el mundo, además de mostrarnos los paisajes de los lugares míticos que visita y que le traen recuerdos.

Esbozo de la novela *Arráncame la vida*

La novela está escrita en la época de la posrevolución mexicana, en donde el personaje principal Catalina Guzmán, narra en primera persona su vida y con su propio enfoque, a partir de la edad de lo quince años, que es cuando conoce al general Andrés Ascencio, personaje importante en el cual coincide con las características del que fue gobernador de ese estado en la vida real.

La historia inicia en donde el general Ascencio corteja a Catalina en presencia de su familia, sin dar oídos a los rumores de las vecinas que les decían que se arrepentirían. Sin embargo, el cortejo sigue adelante, hasta la imposición del general para casarse con Catalina, sin preguntarle a ella.

Una vez casados, el general Ascencio involucra a Catalina en actividades políticas para posicionarse como gobernador del estado de Puebla, conforme hacen los recorridos para conocer a la población, ella observa a las personas con las que se involucra, conoce los negocios ilícitos, el robo a las comunidades, las amantes que tiene, es decir, descubre la personalidad de su esposo, algo que le produce miedo, pero que conforme avanza el desarrollo de la novela, logra superar y justificar sus acciones.

Además, el general Ascencio refleja la cultura patriarcal de la sociedad, en donde somete a sus deseos la voluntad de su hija, y elige con quién debe casarse, aquí la conversación entre Catalina y el general Ascencio:

- ¿Ya organizaste? -le pregunté.

- Sí, ya organicé. Y no me lo preguntes en ese tono. Es mi hija y yo velo por su futuro. Tú no te metas

- Cuando te conviene es tu hija, cuando no te conviene es nuestra hija. A los diez años me la entregaste con un discurso sobre la necesidad de que yo era como su madre. Ahora ya nada más es hija tuya

- Porque ahora necesita alguien que le asegure el futuro, no quien le limpie los mocos y la ayude con las tareas". (Mastretta, 2012, p. 181)

Muchos de estos temas los entendió Catalina y de otros más sólo escuchó rumores; por ello, en su narración demuestra su desilusión y el miedo de saber con quién se había casado; sin embargo estos momentos la fortalecerán para justificar sus acciones.

No obstante, cuando el general descubrió la muerte de don Marcos y que Catalina ya no tenía a su consejero, decidió aprovechar la situación y presentarle a Carlos Vives, a quien calificó de ser el hombre más necio y haber salido medio raro por dedicarse a la música. La "intención" de relacionarlos es por el gusto que comparten por la música. Lo importante de ello es que Vives trataba con el líder de los trabajadores, a quien consideraba comunista, pero el general quería saber más, por lo que Catalina era la persona que podría acercarse a él y obtener información.

Para Catalina, Vives era una persona que tenía expresiones de alegría como su padre e interpretaba la música que le hacía recordarlo. Además, reconocía en él la valentía de tener ideales políticos y buscar un sentido a la vida. Por ello, ella lo admira y reconoció sus valores, por lo que decidió no informar al general de lo que escuchaba ni con quién se relacionaba.

Ante la falta de cooperación por parte de Catalina para informarle sobre las reuniones de Vives, el general Ascencio envió a asesinar al músico. Al no poder evitar el asesinato de Vives, Catalina se apartó de la vida cotidiana con el general, se reveló ante él, le exigió recursos propios para disfrutar de la vida que el general le había mostrado. (Mastretta, 2012)

Cansada de sus amantes, Catalina retoma la relación con su esposo, el general Ascencio, a quien envenenara poco a poco, hasta liberarse de él.

Las tres figuras masculinas como símbolo de la paternidad en la novela

Para entender por qué las tres figuras masculinas son símbolo de la paternidad en la novela a partir de la teoría hermenéutica analógica, es por la relación que tienen con ella, el primero es don Marcos por su relación filial y por su entrega para amarla y protegerla, ya que al conocer que su hija se había casado con un hombre machista y asesino, siendo ella una adolescente, decidió estar cerca para protegerla.

Con respecto al general Ascencio quien involucra a Catalina en sus actividades políticas, en donde engaña a las personas y les promete cosas que no les va a cumplir; representa ante ella, un personaje machista, corrupto y asesino, y que a pesar de ello le brinda amor, a su manera, y cuidados para que ella haga lo que él desea; y es aquí donde se relaciona con el personaje de Carlos Vives, en donde el general le presenta a Catalina con el interés de que ella se relacione con él para obtener información de los grupos críticos al gobierno y que Vives se relaciona. Ante esta imagen de lucha por la justicia que Carlos Vives representa, así como el amor y cuidado que le brinda a Catalina, él será un ejemplo para Catalina para encauzar su vida más adelante.

Por lo que las intencionalidades que guiarán a cada personaje para relacionarse con Catalina, influirán para que ella sea una hija, esposa y amante, y con ello, tendrá diferentes interpretaciones para encauzar su vida.

Con base en lo anterior y en lo que respecta a los vínculos afectivos y a la construcción de la personalidad de Catalina, don Marcos simboliza la paternidad, ya que además de tener su relación filial con ella, representa los recuerdos que le generó en la infancia de Catalina: en donde ella fue cuidada y protegida, y donde corría con los otros niños para ver quien trepaba al árbol primero y en donde escuchaba el tararear de la música de su padre mientras despertaba a sus hermanos. Todo eso se perdió ante la imposición del casamiento con el general Ascencio.

Además de considerar que las características que la escritora brindó al personaje de don Marcos, se entiende, que él mantiene un equilibrio al ser un personaje prudente para estar cerca de su hija que necesita consuelo y consejos, y realiza la mediación ante el yerno, es decir sin confrontarse. Sobre este tema Beuchot cita a Bolívar Echeverría (filósofo y escritor ecuatoriano, naturalizado mexicano) quien dice que la persona mediadora es culta y las acciones o prudencia que realiza es para salirse de la animalidad. (Beuchot, 2013)

Lo anterior se puede ver ejemplificado en el primer capítulo de la novela, donde se encuentran don Marcos y el general Ascencio, quien se impondrá para casarse con Catalina; así que don Marcos aplica la mediación para evitar confrontarse con el general Ascencio, y con ello proteger a su familia.

- Después no digas que en tu familia no se pusieron sus moños -dijo Andrés pellizcándome la cintura, y para que lo oyera mi papá. Entonces no me di cuenta de que era para eso, hoy tengo la certidumbre de que lo dijo para mi papá. Con los años aprendí que Andrés no decía nada por decir. Y que le hubiera gustado tener que amenazar a mi padre. La tarde anterior había hablado

con él. Le había dicho que se quería casar conmigo, que, si no le parecía, tenía modo de convencerlo, por las buenas o por las malas.

- “Por las buenas, general, será un honor -había dicho mi padre, incapaz de oponerse. (Mastretta, 2012, p. 17)

No obstante, don Marcos, al ser una persona prudente, también tiene su lado paradójico, en donde vacila entre la risa y el enojo, la amabilidad y la grosería, entre el buen y el mal carácter; entre el machismo y el paternalismo:

Nos fuimos a desayunar a los portales. Andrés pidió café para todos, chocolate para todos, tamales para todos.

. Yo quiero jugo de naranja -dije

- Usted se toma su café y su chola como todo el mundo. No meta el desorden -regañó Andrés.

- Pero es que yo no puedo desayunar sin jugo

- Usted lo que necesita es una guerra. Orita mismo aprende a desayunar sin jugo. ¿De dónde saca que siempre va tener jugo?

- Papá, dile que yo tomo jugo en las mañanas -pedí

- Tráigale un jugo de naranja a la niña -dijo mi papá con tal tono de desafío que el mesero salió corriendo.

- Está bien. Tómame tu jugo, pareces gringa. ¿Qué campesino amanece con jugo con este país? Ni creas que vas a tener siempre lo que quieras. La vida con un militar no es fácil. De una vez velo sabiendo. Y usted, don Marcos, acuérdesese que ella ya no es una niña y que en esta mesa mando yo. (Mastretta, 2012, p. 18)

Conforme la novela avanza, Catalina se desenvuelve como esposa de un político y gobernador en funciones, actividades que el general Andrés le encomienda. En este bagaje de funciones, su padre don Marcos la aconseja y le brinda consuelo en los momentos que ella lo necesita y sobre todo la cuida.

Al estar presente en las actividades que tiene Catalina, don Marcos le inspira valor para seguir adelante y desempeñar las actividades que tiene como esposa del gobernador para actuar con prudencia, tolerancia y gracia.

Cuando entré en la cocina sin mi pelo, con la cara de muñeca de celuloide que me habían dejado las pinturas de la Güera, mi papá suspendió la contemplación de su café y silbó: fiu, fiuuu. Después empezó a cantar: “Si por lo que te quise fue por tu pelo, ahora que estás pelona ya no te quiero.”

Lo abracé. Me estuve un rato pegada a su cuerpo, evocando el olor del campo y sintiendo el del café. Se estaba bien ahí y me puse a llorar.

-Oye, si era chiste- dijo-. Yo te quiero igual, aunque te pelaran a jícara. (Mastretta: 2012, p. 67)

Don Marcos simboliza la paternidad para Catalina, porque es un personaje que representa su realidad y que le da significado a su vida, porque su padre puede estar ausente pero a Catalina le deja una enseñanza para redireccionar su vida, en el sentido de que ella, puede evocar los sentimientos que éste le ofreció y que tienen significado para ella.

Nos pusimos a jugar como siempre. Lo acompañé a ponerse el pijama y estuve acostada junto a él hasta que llegó mi madre con cara de ya es muy de noche para que andes fuera de tu casa. Ella nunca estaba fuera de su casa después de las cinco de la tarde, menos sin su marido. Yo le resultaba un escándalo. Me levanté

- No sé qué ponerme mañana -dije

-Ponte algo negro, siempre es elegante -me contestó Bárbara entrando al cuarto.

- A ver qué encuentro, cuiden a mi novio -pedí

Tuve que encontrar algo negro. Cuando amaneció, mi papá había muerto. (Mastretta, 2012, p. 122)

En el capítulo once de la novela, la escritora a través de su personaje creativo Catalina logra transmitir hacia el lector el dolor que siente su personaje ante la pérdida de su padre. Este sentimiento que es parte de las emociones de Catalina, sirve para realizar su interpretación según la teoría que sostengo, ya que al ser la esposa de un político, debe de vivir de apariencias; sin embargo, la autora ante este comportamiento, que quizá también ella vivió ante la pérdida de su padre, presenta en la escena a su hermana Verónica con quien ella se ha apoyado en la vida real, y en el mundo ficticio le ofrece el lugar que ocupó en la realidad:

No me gusta hablar de eso. Creo que todos lo vimos como una traición. Hasta mi madre, que está segura de que lo encontrará en el cielo. Bárbara se encargó de organizar el funeral y todas esas cosas. Yo no me acuerdo que hice aparte de llorar en público como nunca debió hacerlo la esposa del gobernador. Tampoco sé cómo pasaron los últimos meses de Andrés en el gobierno. Cuando me di cuenta ya vivíamos en México. (Mastretta, 2012, 156)

Con respecto al general Andrés Ascencio, la escritora lo describe como un personaje importante que vivió en la realidad, y al cual inventa en la novela, en donde le brinda la personalidad del que fue gobernador del estado de Puebla, y a quien los habitantes del estado le temían por ser un asesino, un corrupto y un personaje sin valores.

En el contexto de la novela, que es la posrevolución mexicana, el general como gobernador simboliza la dominación masculina que se ejerce desde el poder hacia las mujeres, en donde son consideradas como la parte débil de la familia y de la sociedad, por lo que el hombre es el que decide el lugar de ellas.

Además la autora ejemplifica con el casamiento de Catalina, la redacción de los documentos del Registro Civil, desde donde se considera la cultura patriarcal enquistada en el gobierno, en donde las leyes someten a la mujer.

-Estamos aquí reunidos para celebrar el matrimonio del señor general Andrés Ascencio con la señorita Catalina Guzmán. En mi calidad de representante de la ley, de la única ley que debe cumplirse para fundar una familia, le pregunto: Catalina, ¿acepta por esposo al general Andrés Ascencio aquí presente?

- Bueno -dije

- Tiene que decir sí -dijo el juez.

- Sí -dije

- -Sí -dijo Andrés-, La acepto, prometo las deferencias que el fuerte debe al débil y todas esas cosas, así que puedes ahorrarte la lectura... (Mastretta, 2012, p.15)

Como esposo de Catalina, el general simboliza la paternidad por su relación asimétrica que le permite considerarla como una figura débil y a quien tiene que proteger, según las leyes de

esa época. También el general se caracteriza por ser machista, ya que él ordena en su hogar, decide con quién se casarán sus hijas y reconoce como propiedad a todas las mujeres de su familia, en suma él dispone de las acciones que realizará cada integrante de la familia.

En el desarrollo del general en la novela, a través de las “intenciones” que representa con los seres que se involucra, nos permite conocer su exégesis univocista, en donde él tiene una sola concepción de cómo gobernar, de cómo relacionarse con otros, de cómo tomar lo que él desea, por las buenas o por las malas, y es donde no proyecta un equilibrio ni sentido a su vida.

Con los años aprendí que Andrés no decía nada por decir. Y que le hubiera gustado tener que amenazar a mi padre. La tarde anterior había hablado con él. Le había dicho que se quería casar conmigo, que si no le parecía, tenía modo de convencerlo, por las buenas o por las malas. (Mastretta, 2012, p. 17)

En los primeros años de su matrimonio, Andrés trata a Catalina como si fuera su hija, juega con ella como lo había hecho su padre: la llama “muchacha”, “mija” o “hija”, tratándola como una niña; ante estas atenciones, ella lo idealiza como un dios “oía sus instrucciones como las de un dios”. (Mastretta, 2012, p. 20) Esta idealización del personaje lo convierte en el símbolo paternal, ya que tiene la parte que se percibe y la otra parte que se oculta que la lleva a idealizar al general, (Aguayo, 2014) es decir se hace un ídolo de ella al imponer su imagen y semejanza, y hacerla como él con previo conocimiento de tener el control de ella mediante los sentimientos.

Además en esta escena se percibe la cultura de la dominación masculina, en donde él elige a Catalina para casarse, construyéndola para él y sus deseos. Él simboliza el machismo donde decide por ella, además la guía como una figura paternal.

En el capítulo cuatro de la novela, Catalina se embaraza y al mes de haber nacido su hija, el general Ascencio le lleva otros hijos que tuvo en otras relaciones, para que ella los cuide y eduque, en ese momento, ella pasa a ser madre de más de uno. Sin embargo, ella seguirá siendo tratada como una hija.

...entró en la casa con los dos hijos de su primer matrimonio.

Virginia era unos meses mayor que yo. Octavio nació en octubre de 1915 y era unos meses menor”. (Mastretta, 2012: 35)

“Supe que tenía otras hijas hasta que le cayó la gubernatura. Entonces consideró necesario ser un buen padre y se me presentó con cuatro más, Marta, de quince años; Marcela, de trece; Lilia y Adriana, de doce. (Mastretta, 2012, p. 49)

En la evolución de la historia, Catalina pierde a su padre, don Marcos, lo que la lleva a buscar en otro el amor la compañía y protección que su padre le brindaba. En el capítulo XIII de la novela, Catalina camina por el centro de la Ciudad de México hasta llegar al palacio de Bellas Artes, en donde reconoce una música que describe como una “queja larga y repetida”, tan triste como su vida; al llegar al recinto de donde provenía la música conoce a Carlos Vives, quien ensayaba la música que le traía recuerdos.

Esa interpretación musical le hará recordar su tristeza y la música que su padre tarareaba en su hogar, música que no fue casual, ya que el general Ascencio, le brindó al músico Carlos Vives los pormenores de la personalidad de don Marcos, para que Catalina se sintiera confortada y se acercará a él, con el propósito de obtener información sobre los movimientos que realizaba los grupos opositores al régimen:

En el capítulo XV, después del concierto del músico Carlos Vives, coincide en la reunión en su honor con el diputado Cordera, crítico del régimen y representante en el Congreso de los

Trabajadores, en donde frente a Catalina hablan sobre temas relacionados al régimen que gobierna:

-¿Por qué no vamos al jardín? -dijo Carlos-, aquí sobre gente.

Me cogió de la mano y camino rápido hasta la puerta. Cordera vino con nosotros. Al pasar junto a Andrés, Carlos le dijo:

-Me llevo a tu mujer al aire porque aquí no estamos ahogando.

- A ver si se le quita el sueño, ya que se quería ir -contestó Andrés- Buenas noches, Álvaro -dijo cuando vio que estaba con nosotros, y me jaló hacia él-. Fíjate en lo que hablan - me sopló en el oído antes de besarme-, Hasta el rato -dijo en alto guiñándome un ojo a Carlos. (Mastretta, 2012, p. 157)

Conforme evoluciona la historia, Carlos Vives no se ceñirá a los deseos del general Ascencio ni a sus intereses, tampoco Catalina le informará sobre las actividades de éste, por lo que el general decidirá su final. Ante este acontecimiento, la escritora subraya la personalidad que simboliza el general Ascencio, como personaje cruel, asesino de sus adversarios y falso ante el féretro de Vives, en donde él ofrece las condolencias a los presentes, con un breve discurso y en donde lo escucharán con incredulidad

Compañeros trabajadores, amigos: Carlos Vives murió víctima de los que no quieren que nuestra sociedad camine por los fructíferos senderos de la paz y la concordia. No sabemos quiénes cortaron su vida, su hermosa vida (...) Quisiera hacer recuento de sus cualidades, de las empresas en las que sirvió a la patria, a todos los trabajos con los que enriqueció nuestra Revolución. No puedo, me lo impide la pena, etcétera. (Mastretta, 2012, p. 210)

Con el asesinato de Vives, Catalina pierde a su amante, con el que se sentía cobijada y en el que en algún momento reconoció la figura de su padre. Después de este acontecimiento, Catalina se revela, como un “hijo desobediente” lo hace ante el padre.

Un ejemplo de analogía lo anterior, es la analogía *El hijo Pródigo* en donde el hijo desobediente se revela y huye de casa, cuando regresa y es perdonado, ambas figuras ya no son las mismas porque “no puede negar del todo que hay algo del padre en él y que hay algo de él en

su padre”. (López, 2009, 60) Es decir “al imponerse como imagen y semejanza, no sólo miramos al otro, sino que también, y, sobre todo, nos dejamos mirar por él”. (Beuchot, 1999, p. 73-74)

Atendiendo esta analogía, y aplicarla con el enfado de Catalina por la muerte de Carlos Vives, ella se reveló ante la figura del general y expresó “sin decirlo me volví distinta” es decir mimetizo lo que él le había enseñado, y ahora ella lo vivía con gran desenvoltura y sin miedo: “La primera noche me sentí culpable por Alonso, la segunda me cambié al cuarto de Andrés. Nunca tuvieron los hijos una sorpresa como la que les dimos ese fin de año mostrando una reconciliación llena de besos públicos y cortesía de novios.”(Mastretta, 2012, p. 248)

Retomando la analogía del *hijo pródigo* en donde el hijo retorna a casa, aquí Catalina al reconciliarse con el general y retomar su relación amorosa con él, no niega del todo que algo de él, como padre, hay en ella y que algo de ella hay en el general. (López, 2009, 60)

La exégesis univocista del general Ascencio es la de ser un hombre limitado, pobre de ideas, machista y autoritario, sin embargo, el cariño que le tuvo a Catalina lo llevó a ser prudente y reconciliarse con ella: “- No me equivoqué contigo, eres lista como tú sola, pareces hombre, por eso te perdono que andes de libertina. Contigo sí me chingué. Eres mi mejor vieja, y mi mejor viejo, cabrona”. (Mastretta, 2012, p. 251)

Por su parte Catalina, al regresar con el general decide envenenarlo poco a poco, y según la teoría de la interpretación analógica, vacila entre ser univocista y equivocista, en donde desea hacer todo lo malo que él le enseñó, con ello se confirma la teoría de la filósofa Hierro, en donde explica que la mujer al ser construida por un hombre univocista tiende a ser igual que él, copiar todo lo malo, incluso hasta asesinar al hombre. (Beuchot, 2004, p. 107).

No obstante, toda ella, no es construcción del general Ascencio, ya que cuando él la conoció era una niña que deseaba que le “pasaran cosas”. Ella traía su propia naturaleza impetuosa y el general lo sabía, aunque le enseñó a vivir la vida igual que él, no logró conocerla realmente.

-Te jodía la vida, ¿verdad? -dijo-. Porque las demás van a tener lo que querían. ¿Tú qué quieres? Nunca he podido saber qué quieres tú. Tampoco dediqué mucho tiempo a pensar en eso, pero no me creas pendejo, sé que te caben muchas mujeres en el cuerpo y que yo sólo conocí a unas cuantas. (Mastretta, 2012, p. 253)

Con la construcción del general Catalina ve la degradación del cuerpo del hombre hasta llegar a su muerte. Tras la muerte del general Ascencio se deshace de los bienes adquiridos durante su vida y los reparte entre sus viudas e hijos ilegítimos, encontrando con ello su liberación.

Por último, Carlos Vives, el director de orquesta que aparece en el capítulo XIII, quien se acerca a Catalina por recomendación del general Ascencio, simboliza los sueños e ideales de un país mejor; llena el vacío de Catalina ante la pérdida de su padre y suple con consejos, cuidados y amor la falta de él. Es idealizado por parte de ella con los rasgos físicos y emocionales de su padre. Además, este personaje se llama Carlos como el padre de la escritora.

Para interpretar el personaje de Carlos Vives, estableceré la “intencionalidad” que tiene para con Catalina ya que ambos coinciden por el gusto de la música: él la interpreta y ella evoca el recuerdo de su padre, ante estas expresiones ve en Vives el reflejo de su padre, con ello, él se establecerá como símbolo de paternidad de ella, ya que evoca los sentimientos que le unían a don Marcos: “Así se reía mi papá algunas veces. Dejé de llorar”. (Mastretta, 2012, p. 156)

Carlos Vives acepta las recomendaciones del general Ascencio para que interprete la música que el padre de Catalina tarareaba para su familia, con esta música como mediación permite que ella enfrente la pérdida de su padre y que ambos sean el apoyo para enfrentar la realidad.

Toda la orquesta era mi papá silbando en las mañanas, y yo como siempre que él estaba sin estar, que algo me traía la certidumbre de que sus palabras y su abrazo se había muerto y no serían jamás otra cosa que un recuerdo, nada mejor que la terquedad de mi nostalgia, me puse a llorar hipiando y moqueando hasta hacer casi tanto ruido como la orquesta...Dejé la butaca y me senté en el suelo para que nadie viera mi escándalo. Andrés, que nunca supo qué hacer en esos casos, me puso la mano sobre la cabeza y me acarició como si fuera yo un gato... (Mastretta, 2012, p. 156)

Carlos es valiente ya que se involucra en la política y permanece cerca del círculo de los que manejan el gobierno, aunque él está de lado de las causas sociales, características que son diferentes a la figura de don Marcos, quien se mantenía aceptaba las decisiones del general Ascencio, sin enfrentarlo. Ambos personajes son símbolo de vida ya que con su empatía permiten que Catalina continúe su vida, pero con reflexión.

Con la comunicación que Carlos mantiene con Catalina, provocaba la reflexión de ella para que ella reconociera que la riqueza que disfrutaba era producto de la corrupción y como él dice “un dinero que quién sabe”.

...Total. Andrés me compraba el Sanborn's de los azulejos.

- Nada más firme aquí, señora -dijo que el hombrecito y me extendió una pluma. Andrés nos miraba divertido.

-¿Cómo lo hiciste para que vendieran esa casa? -preguntó Carlos

- Se la vendieron a mi señora. Ella es la que compra

- Tú señora por sí sola no podría comprarse un chicle -dijo

- Todo lo mío es suyo- contestó Andrés.

- Entonces debe estar millonaria.
- Nada que no merezca. Fírmale, Catín, y haz con tu Sanborn's lo que quieras.
- Yo no vuelvo a tomar ahí ni un café -dijo Carlos.
- No seas rencoroso, Vives. A ti qué más te da quién es el dueño. Es un lugar agradable.
- Lo era. Ahora está comprado con un dinero que quién sabe. (Mastretta, 2012, p. 149)

Cuando Carlos Vives es asesinado por instrucciones del general Ascencio, Catalina pierde una vez más, la figura paterna que le ofrecía amor, protección y sentido; en esa etapa ella va a revelarse ante el general y a cambiar la ruta de su vida.

En esta relación de padre e hija existe un humanismo analógico en donde se miran igual, en donde cuando ella se revela ante él hay un reconocimiento de padre en donde no niega que hay algo de ella en él y él tiene algo de ella.

Degradación moral de los tres personajes masculinos

En este apartado analizaré la falta de valores que los personajes vinculados a Catalina le brindaron consciente e inconscientemente, y que ella implemento en su vida.

Con respecto al tema de los valores, el filósofo mexicano considera que se vive una crisis de valores y de sin sentido para la vida, ya que no sólo se da en el pensamiento de los seres humanos, sino que esta crisis afecta los valores que son parte del sentido de la vida.

En su estudio antropológico, el filósofo y académico mexicano sensibiliza al hombre con respecto a su relación con el cosmos y desde donde le da un significado moral al ser humano, en donde relaciona al hombre como imagen y semejanza de Dios o del universo, por lo que más que una imagen, cada individuo es un símbolo e ícono del universo, en cuanto a que el hombre es susceptible de ser una figura idealizada o bien, que tiende a caer en el lado oscuro de lo siniestro,

es por ello que Beuchot busca el equilibrio del ser humano en su teoría hermenéutica analógica-icónica. (Mendez/Beuchot, 2013, p. 147)

En cuanto al general se hace ídolo de Catalina, es porque le impone su imagen y semejanza, cuando él le impone lo que tiene que hacer, por el conocimiento que tiene de ella, es decir la controla desde sus miedos, desde su amor y de considerarse su dueño.

Por su parte Catalina es un ícono del general Ascencio y de Carlos Vives ya que ella permite que ellos le manifiesten lo que son, lo que piensan, lo que desean y a lo que aspiran.

Con relación al concepto moral, el filósofo considera que es un valor abstracto que cada individuo tiene en su mente; sin embargo, en este concepto involucra las intencionalidades del ser humano, como es el sentimiento y las pasiones, éstas le dan un encauzamiento al propio ser humano ante la vida para tener un propósito como persona, con ideales, amor hacia el prójimo, satisfacciones que motivan a relacionarse con otros y formar una familia.

Sobre el tema de valores en la novela, son propios de la época posrevolucionaria e implementados en la cultura de los habitantes. Por ello concedió que su hija estableciera una amistad y relación con un hombre mayor, y de mal prestigio; sin embargo ante el abuso del general hacia su hija, no pudo hacer nada más que mediar la relación y llevarla a un buen término.

Sin embargo, todo ello, pudo haberse evitado, ya aunque la protagonista habla de un padre bondadoso, amoroso y que siempre estaba para ella, permitió la relación con el general, y pasó por largo los murmullos o advertencias de las vecinas. Por lo tanto, don Marcos falló en el

cuidado de su hija, al permitirle una relación asimétrica con un hombre de un prestigio poco deseable como yerno.

Por su parte, Carlos Vives sustituye el vacío emocional de Catalina por la pérdida de don Marcos, relación sentimental que es permitida por el general, y percibida por testigos, que los apoyan en seguir teniendo una vida íntima ante el descrédito del general Ascencio.

En el capítulo XVI de la novela, están presentes el general Ascencio, Carlos Vives, Catalina y la invitada Toña, quien se da cuenta de la pasión de ambos y justifica su proceder.

Por algo está el cielo en el mundo.
por hondo que sea el mar profundo,
no habrá una barrera en el mundo
que mi amor profundo no rompa por ti. (Mastretta, 2012, p. 165)

En esta escena se muestra las “intenciones” de los sentimientos ante la invitada Toña, ambos simbolizan el amor prohibido en que incurran frente al esposo que está borracho y que prefiere no sentir lo que sus ojos ven.

En lo que se refiere al general Ascencio, para mantenerse en el poder, éste genera acuerdos con extranjeros, invade tierras, asesina, es falso, permite que su esposa Catalina mantenga una relación sentimental con otro para obtener información, decide con quién casar a su hija. Es un personaje que no tiene virtudes para con él ni para con su familia; es un símbolo de lo degradado y siniestro. (Mendez/Beuchot, 2013, p. 148)

Por su parte, Catalina se contagia de la degradación del general Ascencio y no fomenta los valores ni las virtudes a sus hijos, ya que permite la relación íntima entre medios hermanos

que están bajo su tutela, e igual permite el sometimiento de sus hijas ante la dominación masculina. Por lo que retomando el haber sido construida por el general, univocista, tiende a tener el mismo límite de pensamiento que él, a tener un sólo enfoque y controlar como él controla. Por lo que ella lo mimetiza y según la teoría de la filósofa Hierro al ser construida por un univocista tiende a ser igual que él.

Igual pasa con la figura del general, en donde el final de su vida va degradándose físicamente y donde ella observa cómo se deteriora su cuerpo “Se iba poniendo viejo, un día le dolía un pie y al otro una rodilla (...) Durante las últimas semanas lo vi adelgazar y encogerse de apoco...” (Mastretta, 2012, p. 22) Ante esta degradación física del general, Catalina solo espera el desenlace del hombre para dirigir su vida:

Checo seguía tomado de mi mano, Velania me hizo un cariño, empezó a llover. Así era Zacatlán, siempre llovía. Pero a mí ya no me importó que lloviera en ese pueblo, era mi última visita. Lo pensé llorando todavía y pensándolo dejé de llorar. Cuántas cosas ya no tendría que hacer. Estaba sola, nadie me mandaba. Cuántas cosas haría, pensé bajo la lluvia a carcajadas. Sentada en el suelo, jugando con la tierra húmeda que rodeaba la tumba de Andrés. Divertida con mi futuro, casi feliz. (Mastretta, 2012, p. 268)

Por lo que he de decir, que la construcción que tuvo de los tres personajes masculinos, se impone la educación que Catalina recibió durante sus primeros años de vida con don Marcos ya que el haber sido educada en un ambiente familiar con valores, amor y cuidados, la llevó a establecer cimientos fuertes para darle sentido a su vida, y cuando llega Carlos Vives a su vida le recuerda a su padre, su hogar y los valores que en su hogar tuvo.

Conclusión

El estudio de las tres figuras masculinas consideradas como símbolo de paternidad de Catalina Guzmán son don Marcos, el general Andrés Ascencio y Carlos Vives, quienes durante el desarrollo de la novela representaron consciente e inconscientemente esta figura paternal, para que ella encauce su vida.

Por supuesto, el papel preponderante en la novela se le asigna a don Marcos, en donde la autora le proporcionó las características bondadosas de su padre, creando el *alter ego* de Carlos Mastretta. Ya que como ella refiere quiso reinventarlo de diferentes formas, razón por la cual crea un padre con las “intencionalidades” de ser amoroso, protector y consejero del personaje principal que es Catalina.

Dadas su características, el personaje don Marcos observa varias facetas simbólicas: la prudencia, enmarcada en la no confrontación con el general y el amor filial desinteresado para cuidar de Catalina en la vida activa, política y sentimental de ella. En otras palabras, asume como padre el compromiso de cuidar de ella y aconsejarla, para que no viva una violencia machista en su hogar ni en la sociedad, ya que la dominación de los hombres se impone a fuerza del poder que se ejerce en las mujeres.

En cuanto al general Andrés Ascencio este simboliza el machismo de la sociedad posrevolucionaria. Al personaje lo caracteriza la corrupción y la prepotencia en su falso discurso que pretende construir un Estado ideal, aunque en realidad y pese a la imaginación del pueblo, sólo desea imponerse para someter voluntades y adquirir bienes, sin importarle tener que asesinar para lograrlo. De acuerdo con la teoría analógica, a este personaje, carente de valores y virtudes, se le puede ubicar en el lado univocista, donde sólo existe una interpretación.

Para resaltar la imposición patriarcal en la cultura de la sociedad a través de las leyes de esa época, Mastretta evidencia en el casamiento de Catalina, el control que tiene el general Ascencio sobre el juez Cabañas, ya que evita que continúe con la lectura de los documentos legales que los une como pareja, y en donde acentúa que ella pasa a ser de su propiedad, ya que le pide que firme y agregue su apellido, en esta escena ridiculiza al juez, ya que lo exhibe como por tener “una cara roja y chipotuda como la de un alcohólico”.

Esta cultura de dominación explica cómo el general Ascencio se impone ante la familia de Catalina para casarse con ella, y a partir de ahí, e incluso con apoyo de don Marcos que es una figura siempre presente, la seguirá construyendo para que asuma las funciones de esposa en un entorno político.

Además, el general representa, como indica la teoría de Beuchot, el ídolo para Catalina, ya que se impone como imagen y semejanza de ella. Es decir, él hace de ella lo que quiere, con conocimiento de ser su controlador y su dueño.

Por su parte, el personaje Catalina simboliza la marginalidad y el control que ejerce un padre hacia su hija, en este caso don Marcos quien está siempre presente para asesorarla en todas sus actividades como esposa de un político, del general Ascencio quien la guió en su vida adulta para ser su cómplice en todas sus actividades y por último Carlos Vives quien fue su amante, y ocupó brevemente el lugar de su padre don Marcos, quien le brindó consejos y logró remover en ella, para que reaccionara ante la crueldad e injusticias que su esposo cometía con el pueblo y con ella.

Con el general Ascencio Catalina se convirtió en un ícono, ya que le permitió escuchar sus deseos, sus pensamientos y las “intenciones” que tenía para hacerse del poder. De manera

similar ocurrió con Carlos Vives, ya que también fue un ícono del músico porque escuchó sus deseos, sus pensamientos y sus intenciones para sabotear al gobierno.

Con respecto a lo que Vives simbolizó para Catalina y sus hijos, simbolizó el amor, la protección, los sueños, los ideales de justicia, la valentía y al final, la muerte. Con ello le ofreció la última enseñanza de vida a Catalina para que redireccionará su vida conforme a los valores que él tenía y aspiraba.

Con este ensayo, mi pretensión fue analizar el texto de la autora Angeles Mastretta con una nueva interpretación hermenéutica de corte analógico del doctor Mauricio Beuchot, el cual me permite estudiar el texto con profundidad y conocer las intenciones que tuvo la autora para crear este mundo ficcional, y salvaguardar la objetividad del autor, así como la subjetividad del lector.

Bibliografía

Aguayo, E. (2014). *Temas de la hermenéutica analógico-icónica de Mauricio Beuchot*. pdf.

Beuchot, M. (1999) *Las caras del símbolo: el icono y el ídolo*. Madrid, Caparrós Editores, págs. 73-74. (pdf)

Beuchot, M. (2004), *Antropología filosófica*. Hacia un personalismo analógico-icónico, Madrid, Fundación Emmanuel Mounier, pp. 363

Beuchot, M. (2013), *Las caras del símbolo: el ícono y el ídolo*. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. pp. 145-149. (pdf)

Beuchot, M. (2000), *Tratado de hermenéutica analógica, hacia un nuevo modelo de interpretación*. México, Itaca, p. 185

Mastretta, Á. (2012), *Arráncame la vida*. Editorial Planeta, Ciudad de México. pp. 368

Méndez Aguirre, V. H. (2016). Mauricio Beuchot (2013), *Las caras del símbolo: el ícono y el ídolo*. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. *Interpretatio. Revista De hermenéutica*, 1(1), 145-149. Recuperado a partir de <https://revistas-filologicas.unam.mx/interpretatio/index.php/in/article/view/10> consultado 23 de abril de 2023.

López, R. (2009) *La hermenéutica analógico-simbólica: el humanismo* Tesis para obtener el grado de maestro en Filosofía en la Universidad Veracruzana]. Director Dr. Mauricio Beuchot. PDF

Páginas web

Periodos de la Historia. *Maximino: el lado oscuro de la sucesión presidencial*. WikiMexico.

Mastretta, Ángeles. 9. Mayo.2021. La bella Ludovica. *Mundo Nuestro. Mundo Nuestro, periodismo y acción civil*. <https://mundonuestro.mx/content/2021-05-09/la-bella-ludovica-carlos-mastretta-arista-medio-siglo>. Última fecha de consulta 12 de mayo del 2023

Videos

Beuchot, M. UNSTA.V Coloquio Internacional de Hermenéutica Analógica. (2021, mayo). *Hermenéutica analógica y antropología filosófica*. (Archivo de video) <https://youtu.be/P4Urxdf-wB8>. Última fecha de consulta 23 de abril del 2023

UIMP. 2010.UIMP_Angeles Mastretta. (Archivo de video) <https://youtu.b/w3beAWqaZ3w>. Última fecha de consulta 12 de mayo del 2023.

Foro TV. (2019, 13 de abril). *Ángeles Mastretta, la vida de la escritora de Arráncame la vida*. (Archivo de video) https://youtu.be/165ufJnl_nY_. Última fecha de consulta 12 de mayo del 2023

V Congreso Internacional de Hermenéutica Gadameriana. Buenos Aires, Tucumán (del 5 al 7 de mayo de 2021). *La persona: un microcosmos trascendental por Mauricio Beuchot*. (Archivo de video). <https://youtu.be//P4Urxdf-wB8>. Última fecha de consulta 12 de mayo del 2023

Shalala. (6 de agosto del 2013) *Ángeles Mastretta, deslumbrada Source*. (Archivo de video) <https://youtu.be/ou4GD5XU9dw> . fecha de consulta 12 de mayo del 2023

Coordinador Dr. Arturo Cristóbal Álvarez Balandra. (13 de mayo de 2013) *Ciclo de conferencias Hermenéutica Latinoamericana*. (Archivo de video) <https://youtu.be/IEtyR9sCXYA>. Última consulta 12 de mayo del 2023